

*La descendencia de David  
llega a ser el Hijo de Dios*

**Junio 27 lunes**

**2 Samuel 7:12, 14**

12 Y cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, Yo te levantaré descendencia después de ti, que procederá de tu cuerpo, y estableceré su reino.

14 Yo seré su Padre, y él será Mi hijo. Si comete iniquidad, Yo le disciplinaré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres;

**1 Crónicas 22:10**

10 Él edificará casa a Mi nombre; y él será Mi hijo, y Yo seré su Padre; y Yo estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.

**Isaías 9:7**

7 El aumento de Su gobierno / y Su paz no tendrán fin, / sobre el trono de David / y sobre Su reino, / de modo que sea establecido / y sostenido / en equidad y en justicia / desde ahora y por la eternidad. / El celo de Jehová de los ejércitos / hará esto.

**Isaías 11:1-3**

1 Luego saldrá un retoño del tocón de Isaí, / y un vástago de sus raíces llevará fruto.

2 Y sobre Él reposará el Espíritu de Jehová, / el Espíritu de sabiduría y de entendimiento, / el Espíritu de consejo y de poder, / el Espíritu de conocimiento y temor de Jehová.

3 Se deleitará en el temor de Jehová: / no juzgará por lo que vean Sus ojos, / ni decidirá por lo que oigan Sus oídos,

**Mateo 3:17**

17 Y he aquí, hubo una voz de los cielos, que decía: Éste es Mi Hijo, el Amado, en quien tengo complacencia.

<<SEMANA 8 - DIA 1 >>

En 2 Samuel 7:12 el término *descendencia* se refiere literalmente a Salomón, el hijo de David, quien edificó el templo como morada de Dios en el Antiguo Testamento (1 R. 5:5; 8:15-20; 1 Cr. 22:9-10; 28:6). Sin embargo, según Hebreos 1:5b, que cita el

versículo 14a de 2 Samuel 7, la descendencia de David es, en realidad, Cristo, el Hijo primogénito de Dios (He. 1:5a, 6), poseedor tanto de divinidad como de humanidad y que, aquí, está tipificado por Salomón. (2 S. 7:12, nota 1)

Lo dicho en 2 Samuel 7:12 sobre “descendencia” y en el versículo 14 sobre “Mi hijo”, implica que la descendencia de David sería hecha Hijo de Dios, esto es, que un descendiente de linaje humano sería hecho un Hijo divino. Esto corresponde a lo dicho por Pablo en Romanos 1:3-4 sobre Cristo que, como descendencia de David, fue designado Hijo de Dios en Su humanidad en la resurrección ... Esto también se relaciona con la pregunta hecha por el Señor en Mateo 22:41-45 sobre cómo Cristo podía ser el hijo de David y el Hijo de Dios que es Señor de David: una persona maravillosa, un Dios-hombre poseedor de dos naturalezas, la divinidad y la humanidad. Estos versículos claramente revelan que la descendencia del hombre, o sea, un hijo del hombre, puede ser hecho el Hijo de Dios. Dios mismo, el Ser divino, llegó a ser un descendiente de linaje humano, la descendencia de un hombre, David. Esta descendencia fue Jesús, el Dios-hombre, Jehová el Salvador (Mt. 1:18-21; 2 Ti. 2:8), quien era el Hijo de Dios en virtud de Su divinidad solamente (Lc. 1:35); mediante Su resurrección, Él, como descendiente de linaje humano, también llegó a ser el Hijo de Dios en Su humanidad. (2 S. 7:14, nota 1)

*Lectura para hoy*

Mateo 22:41 y 42 dicen: “Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo?”.

Cuando el Señor hizo esta pregunta a los fariseos, ellos respondieron que Cristo era hijo de David (v. 42). Sin duda, según las Escrituras, esta respuesta era correcta. Entonces el Señor les dijo: “¿Pues cómo David en el espíritu le llama Señor, diciendo: ‘Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a Tus enemigos bajo Tus

pies?’ Pues si David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo?” (vs. 43-45). La pregunta aquí es que cómo puede ser que un tatarabuelo pudo llamarle Señor a su tataranieto. A esta pregunta los fariseos no supieron qué responder ... Los fariseos solamente tenían la mitad del conocimiento bíblico con respecto a la Persona de Cristo, o sea, que Él era el Hijo de David según Su humanidad. Pero no tenían la otra mitad, respecto a la divinidad de Cristo como Hijo de Dios. La mención del espíritu en el versículo 43 indica que Cristo sólo es conocido por nosotros en nuestro espíritu por medio de la revelación que Dios nos da (Ef. 3:5).

¡Cuán maravilloso es nuestro Cristo! Él es tanto Dios como hombre, tanto el Hijo de Dios como el Hijo de David ... Él es lo más grande y lo más pequeño. ¡Oh, Cristo lo es todo! Necesitamos conocerlo hasta tal grado. Entonces diremos: “Señor Jesús, no puedo agotar el conocimiento de Ti. Señor, Tú eres el único digno. Si existe un Dios, ése debes ser Tú. Si existe un ser humano genuino, ése tienes que ser Tú. Señor, Tú eres el Salvador, el Redentor, la vida y la luz”.

Aunque podemos conocer a Cristo, no podemos entenderlo totalmente. Sabemos que Jesucristo es el Hijo y que Él también es llamado el Padre [cfr. Is. 9:6], porque la Biblia así nos lo dice; pero no podemos comprenderlo adecuadamente. También sabemos que Cristo es el Hijo de Dios y el Hijo del hombre, y que Él posee tanto la naturaleza divina como la naturaleza humana en una sola Persona. De modo que, Él es una Persona con dos naturalezas y dos vidas. Sin embargo, esto excede nuestra capacidad para entenderlo cabalmente. ¡Nosotros simplemente creemos todo lo que la Biblia dice y lo alabamos por ser tan maravilloso! Debemos adorarlo, recibirlo, disfrutarlo y experimentarlo como la Persona más maravillosa. (*Estudio-vida de Mateo, págs. 697-700*)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 59;  
**Lectura Corporativa:** “*El árbol de la vida*”; *Capítulo 1 – Secciones: LA MANERA DE CUMPLIR EL PROPÓSITO DE DIOS; EL PROPÓSITO DE DIOS; COMER DEL ÁRBOL DE LA VIDA*

**Junio 28 martes**

**Apocalipsis 22:16**

**16** Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

**Hechos 13:23, 33**

**23** Del linaje de éste, y conforme a la promesa, Dios trajo a Jesús por Salvador a Israel.

**33** la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”.

**Juan 3:16**

**16** Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

**Romanos 8:28**

**28** Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

**1 Juan 4:9, 14-15**

**9** En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que tengamos vida y vivamos por Él.

**14** Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, como Salvador del mundo.

**15** Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

**Apocalipsis 1:5-6**

**5** y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, y el Soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos liberó de nuestros pecados con Su sangre,

**6** e hizo de nosotros un reino, sacerdotes para Su Dios y Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

**Hebreos 1:5**

**5** Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”, y otra vez: “Yo seré a Él Padre y Él me será a Mi Hijo”?

**<< SEMANA 8 - DIA 2 >>**

Cristo en Su divinidad es la raíz, el origen, de David; en Su humanidad, Cristo es el linaje, el descendiente, de David. Por consiguiente, como raíz de David, Él es el Señor, y como linaje de David, también es el hijo, el renuevo, de David (Mt. 22:42-45; Ro. 1:3; Jer. 23:5). Tal como la expresión *el linaje de David* denota que el Señor es un hombre que procede de David, también la expresión *la raíz de David* denota que Él es Dios y que David procedió de Él. Esto revela las dos naturalezas del Señor Jesús. Por tanto, en Apocalipsis 22:16 Cristo mismo reconoció que Él es tanto hombre como Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 4679)

**Lectura para hoy**

[En Hechos 13 después que] Pablo indicó que el Cristo resucitado “se apareció durante muchos días a los que habían subido juntamente con Él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son Sus testigos ante el pueblo” (v. 31), añadió: “Nosotros también os anunciamos el evangelio de la promesa hecha a los patriarcas, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: ‘Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy’”. La resurrección fue el nacimiento del hombre Jesús. Él fue engendrado por Dios cuando resucitó y así llegó a ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos (Ro. 8:29). Él era el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad (Jn. 1:18; 3:16). Después de Su encarnación y mediante la resurrección, Él fue engendrado por Dios en Su humanidad como el Hijo primogénito de Dios ... Pablo pudo ver la resurrección del Señor en [Salmos 2:7b]: ... “Yo te he engendrado hoy”. Pablo aplicó la palabra *hoy* al día de la resurrección del Señor. Esto indica que la resurrección de Cristo fue Su nacimiento como Hijo primogénito de Dios. Jesús, el Hijo del Hombre, nació para ser el Hijo de Dios al ser resucitado de los muertos. Por tanto, que Dios

resucitara a Jesús de entre los muertos consistía en que Él fuese engendrado por Dios para ser Su Hijo primogénito. Debemos darnos cuenta de que la resurrección del Señor era Su nacimiento. Éste es un asunto muy crucial.

El Señor Jesús en realidad tuvo dos nacimientos. En el primero de ellos, Él nació de María para ser el Hijo del Hombre. Luego, treinta y tres años y medio más tarde, Él fue crucificado, sepultado y resucitado de entre los muertos. Mediante la resurrección, Él experimentó Su segundo nacimiento, pues como hombre que era, Él nació en Su resurrección para ser el Hijo de Dios. Por tanto, el Señor en Su primer nacimiento nació de María para ser el Hijo del Hombre, y en Su segundo nacimiento, Él nació en resurrección para ser el Hijo de Dios.

Cuando algunos escuchan que Cristo nació para ser el Hijo de Dios en resurrección, tal vez objeten y digan: “¿Acaso nuestro Señor no era el Hijo de Dios desde la eternidad?”. Efectivamente, desde la eternidad Él era el Hijo de Dios ... El Evangelio de Juan enfatiza el hecho de que Jesucristo es el Hijo de Dios, y Él es el Hijo de Dios eternamente. Ya que era el Hijo de Dios antes de Su encarnación, ¿por qué le era necesario nacer nuevamente como Hijo de Dios en Su resurrección?

Según el Nuevo Testamento, Él es el Hijo de Dios en dos aspectos. Primero, Él era el Hijo unigénito de Dios; segundo, Él es ahora el Hijo primogénito de Dios. La palabra *unigénito* indica que Dios tiene un solo Hijo ... Desde una perspectiva eterna, Cristo era el Hijo unigénito de Dios (Jn. 1:18, 3:16); éste era Su estatus eterno. Sin embargo, mediante la resurrección Él, como hombre, nació para ser el Hijo primogénito de Dios. La palabra *primogénito* [cfr. He. 1:6] indica que Dios tiene ahora muchos hijos (2:10). Nosotros, quienes creemos en Cristo, somos los muchos hijos de Dios y los muchos hermanos del Señor, los muchos hermanos del Hijo primogénito de Dios (Ro. 8:29). (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 310-312)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 37-38*

*Lectura Corporativa: “El árbol de la vida”; Capítulo 1 – Secciones: CAMBIAR NUESTRO CONCEPTO DE HACER A COMER; COMO DISFRUTAR A CRISTO (Párrafos 1-3)*

### Junio 29 miércoles

#### Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

#### Hebreos 1:6

6 Y cuando trae de nuevo al Primogénito a la tierra habitada, dice: “Adórenle todos los ángeles de Dios”.

#### 1 Pedro 1:3

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

#### Hebreos 2:12

12 diciendo: “Anunciaré a Mis hermanos Tu nombre, en medio de la iglesia te cantaré himnos de alabanzas”.

#### Colosenses 1:15-18

15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él.

17 Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

#### 2 Pedro 1:4

4 por medio de las cuales Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina,

habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

### << SEMANA 8 - DIA 3 >>

Es preciso darnos cuenta de que la fecha de nuestra regeneración fue la fecha de la resurrección de Cristo. Cuando Cristo resucitó de entre los muertos, nosotros, todos los creyentes, fuimos resucitados juntamente con Él (1 P. 1:3). Mediante Su resurrección, Él nació para ser el Hijo primogénito de Dios, y al mismo tiempo todos Sus creyentes nacieron para ser los muchos hijos de Dios ... Ahora Dios tiene muchos hijos que poseen tanto divinidad como humanidad. Pero entre estos muchos hijos, únicamente el Primogénito es Su Hijo unigénito. Este Hijo unigénito de Dios, en Su humanidad resucitada, es también el Hijo primogénito de Dios. Como Hijo primogénito de Dios, Él posee tanto divinidad como humanidad, y nosotros Sus creyentes, por ser los muchos hijos de Dios, también poseemos tanto la naturaleza humana como la naturaleza divina (2 P. 1:4). Ahora, día tras día estamos siendo conformados a la imagen del Hijo primogénito de Dios (Ro. 8:29). (*El secreto para experimentar a Cristo*, pág. 45)

### Lectura para hoy

Desde la eternidad Cristo era el Hijo unigénito de Dios (Jn. 1:18). Cuando Dios le envió al mundo, continuó siendo el Hijo unigénito de Dios (1 Jn. 4:9; Jn. 1:14; 3:16). Al pasar por la muerte y entrar en resurrección, Su humanidad fue elevada al nivel de Su divinidad. Así que, en Su divinidad con Su humanidad que pasó por la muerte y la resurrección, Él nació como Hijo primogénito de Dios en resurrección (Hch. 13:33). Al mismo tiempo, todos Sus creyentes fueron resucitados con Él en Su resurrección y fueron engendrados juntamente con Él como los muchos hijos de Dios (1 P. 1:3). De esta manera llegaron a ser Sus muchos hermanos para constituir Su Cuerpo y ser en Él la expresión corporativa de Dios.

Desde la eternidad y hasta la eternidad, Cristo en Su divinidad es el Hijo unigénito de Dios. Después que en Su encarnación Él se hizo hombre poseedor de humanidad, como Hijo de Hombre, en Su resurrección Él nació para ser el Hijo primogénito de Dios ... Éste fue el parto corporativo más grande que ha habido. Debido a que mediante Su resurrección. los discípulos de Cristo fueron regenerados con la vida divina para ser los muchos hijos de Dios, después de Su resurrección Él comenzó a llamarlos Sus hermanos (Jn. 20:17; Mt. 28:10). Hebreos 2:11-12 confirma esto ... Él también consideró que ellos eran la iglesia, lo cual indica que la iglesia es una entidad corporativa compuesta por los muchos hermanos del Hijo primogénito de Dios.

Como Hijo unigénito de Dios, Cristo sólo tenía divinidad, no humanidad; Él existía por Sí mismo y existía para siempre, como existe Dios. A partir de Su resurrección fue el Hijo primogénito de Dios, el cual tiene tanto divinidad como humanidad. Dios, tomando a Su Hijo primogénito como base, modelo, elemento y medio, está produciendo muchos hijos; y los muchos hijos que son producidos son los muchos creyentes que creen en el Hijo primogénito de Dios y que son uno con Él. Ellos son exactamente como Él en vida y naturaleza y, tal como Él, tienen tanto humanidad como divinidad. Son Su aumento y expresión a fin de expresar al Dios Triuno eterno por la eternidad.

Según Romanos 8:29, hemos sido predestinados para ser hechos conformes a la imagen de Cristo, el Hijo primogénito de Dios ... Éste es el destino que Dios determinó para nosotros en la eternidad pasada. Ser conformados a Su imagen es el resultado final de la transformación. Incluye el cambio de nuestra esencia y naturaleza interiores así como también el cambio de nuestra forma exterior, a fin de que correspondamos a la imagen glorificada de Cristo, el Dios-hombre. Él es el prototipo y nosotros somos la producción en serie. Tanto los cambios internos como los cambios externos que se efectúan en nosotros, el producto, son el resultado de la operación de la ley del Espíritu de vida en nuestro ser (v. 2). (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3203-3204)

*Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensajes 293, 295, 435*

*Lectura Corporativa: “El árbol de la vida”; Capítulo 1 – Secciones: CAMBIAR NUESTRO CONCEPTO DE HACER A COMER; COMO DISFRUTAR A CRISTO (Párrafos 4-9)*

**Junio 30 jueves**

**Romanos 1:3-4**

**3** acerca de Su Hijo, que era del linaje de David según la carne,

**4** que fue designado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor,

**Juan 1:1, 18**

**1** En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

**18** A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

**Juan 3:16**

**16** Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

**Romanos 8:3**

**3** Porque lo que la ley no pudo hacer, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto al pecado, condenó al pecado en la carne;

**Lucas 1:31-32**

**31** Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús.

**32** Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David Su padre;

**Hechos 13:33**

**33** la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”.

**1 Pedro 3:18**

**18** Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para llevaros a Dios,

siendo muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu;

<< SEMANA 8 – DIA 4 >>

Cristo, el Hijo de Dios designado, todavía tiene dos naturalezas: la divinidad y la humanidad. Sin embargo, la humanidad que Él tiene ahora no es la humanidad natural, sino la que ha sido elevada en resurrección. Aun Su carne ha sido designada el Hijo de Dios; por ende, Él ha sido designado el Hijo de Dios que posee divinidad así como humanidad. Como tal Persona tan maravillosa, Él ha llegado a ser el modelo, el patrón, para todos aquellos que están siendo designados hijos de Dios. Un hijo de Dios debe tener tanto la naturaleza divina como la naturaleza humana que ha sido resucitada, glorificada y elevada. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 581)

*Lectura para hoy*

Los judíos reconocieron el estatus del Señor como linaje de David según la carne. Muchos de ellos admitieron que Jesús era descendiente real de David (Mt. 1:1; 9:27; 12:23; 21:9, 15). Sin embargo, con relación al estatus del Señor como Hijo de Dios hubo una gran controversia entre los judíos mientras Él estuvo en la tierra (Mr. 2:5-7; Jn. 6:41-42). Un día el Señor Jesús les hizo una pregunta a Sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” (Mt. 16:13). Ellos dijeron: “Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o uno de los profetas” (v. 14). Esto indica que los judíos debatían entre ellos con respecto a Su persona. Sin la revelación celestial ellos, en el mejor de los casos, podían percibir que Él era el mayor entre los profetas; ninguno de ellos pudo saber que Él es el Hijo del Dios viviente (v. 16).

Cristo ya era el Hijo de Dios [Jn. 1:18; Ro. 8:3]. Después que Él se encarnó, sin embargo, Su naturaleza divina quedó escondida por la carne. No obstante, según Romanos 1:4, cuando Él entró en resurrección, Él fue designado Hijo de Dios en poder

en Su humanidad ... La resurrección de Cristo es diferente [de la resurrección de Lázaro y de otros] porque Su resurrección fue Su designación como Hijo de Dios.

No había necesidad de que Cristo fuese designado Hijo del Hombre, pues cuando la gente lo veía de inmediato podía reconocer que Él era un hombre. Sin embargo, era necesario que Él fuese designado Hijo de Dios porque ... Su divinidad estaba escondida en Su humanidad ... Cuando Cristo resucitó, Él fue designado, o manifestado, Hijo de Dios con Su humanidad.

Por medio de la encarnación Él se puso un elemento, la carne humana, que no tenía nada que ver con la divinidad; esa parte de Él necesitaba ser santificada y elevada al pasar por la muerte y la resurrección. Mediante la resurrección Su naturaleza humana fue santificada, elevada y transformada ... Su resurrección fue Su designación ... Por medio de la resurrección Él introdujo al hombre en Dios, es decir, introdujo Su humanidad en la filiación divina.

En Su resurrección, Cristo en Su humanidad fue designado Hijo de Dios, no meramente en palabras, sino en poder según el Espíritu de santidad. Sin duda, el poder divino fue ejercido abundantemente en Su resurrección; no obstante, debemos ver que el poder divino en el cual la humanidad de Cristo fue designada Hijo de Dios es el poder de la vida. La frase *en poder* en Romanos 1:4 corresponde con 1 Pedro 3:18, en donde se afirma que Cristo fue muerto en la carne pero vivificado en Su Espíritu. Aquí, ser vivificado significa ser fortalecido con poder. En la muerte de Cristo Su humanidad, Su carne, fue crucificada. Después, en Su resurrección Dios el Espíritu como divinidad misma de Cristo fue vivificado con el nuevo poder de vida a fin de introducir la divinidad en la humanidad de Cristo, con lo cual la hizo divina. En otras palabras, antes de la resurrección de Cristo la humanidad de Cristo era meramente humana, pero en Su resurrección, el Espíritu fue fortalecido a fin de impartir divinidad en Su humanidad para hacerla divina. Por tanto, en Su resurrección, la humanidad de

Cristo fue designada Hijo de Dios en el poder divino, y la realidad de este poder de la resurrección de Cristo es el Espíritu. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3131-3134)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensajes 25, 27, 31

**Lectura Corporativa:** “*El árbol de la vida*”; *Capítulo 2 – Secciones: LA FUENTE Y LA CONSUMCIÓN DE LOS DOS ARBOLES; LOS TRES PARTIDOS DEL UNIVERSO; LAS DOS MEZCLAS*

### Julio 1 viernes

#### Mateo 1:20

**20** Mientras consideraba esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo engendrado en ella, del Espíritu Santo es.

#### Hebreos 2:11

**11** Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

#### Efesios 1:19-20

**19** y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza,

**20** que hizo operar en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales,

#### Hebreos 2:14-15

**14** Así que, por cuanto los hijos son participantes de sangre y carne, de igual manera Él participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

**15** y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a esclavitud.

#### Juan 17:5

**5** Ahora pues, Padre, glorifícame Tú junto contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

#### Hechos 3:13

**13** El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a Su Siervo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

### << SEMANA 8 - DIA 5 >>

El Espíritu de santidad en Romanos 1:4 está en contraste con la carne en el versículo 3. Tal como la carne mencionada en el versículo 3 se refiere a la esencia humana de Cristo, así también el Espíritu mencionado en el versículo 4 no se refiere a la persona del Espíritu Santo, sino a la esencia espiritual de la divinidad de Cristo, esto es, a la esencia divina de Cristo. Cuando Cristo se hizo hombre y se vistió de humanidad, Él no renunció a Su divinidad ... Según Su humanidad, Él era la carne; según Su divinidad, Él era el Espíritu. Cristo es, por tanto, una persona con dos naturalezas: la naturaleza divina y la naturaleza humana ... La divinidad de Jesús es el Espíritu de santidad. Esta divinidad, por ser el propio Espíritu de santidad, posee el poder divino y el elemento divino capaz de transformar la humanidad de Cristo y, de este modo, hacerla divina. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 3133)

### Lectura para hoy

Una semilla de clavel es designada no por una etiqueta, sino al ser sembrada en tierra y al crecer hasta florecer en una planta de clavel. Esto indica que la semilla de clavel es designada según la vida que está dentro de ella, es decir, es designada según la vida.

Según este mismo principio, cuando Cristo resucitó de entre los muertos, fue designado en poder por la resurrección según el Espíritu de santidad que estaba en Él. Ahora Él es el Hijo de Dios de una manera aún más maravillosa que antes, porque ahora tiene tanto la naturaleza divina como la naturaleza humana que ha sido resucitada, transformada, elevada, glorificada y designada.

Cristo, por ser el Hijo de Dios que posee divinidad así como humanidad, es ahora el patrón y el modelo, en el cual se basa la producción en serie de los muchos hijos de Dios.

La clave para entender [cómo son producidos estos muchos hijos] se encuentra en Romanos 1:3 y 4. En estos versículos se mencionan un buen número de términos cruciales, tales como: *según la carne, según el Espíritu, el Espíritu de santidad, poder, resurrección e Hijo de Dios* ... De hecho, los versículos 3 y 4 constituyen un resumen de todo el libro. El libro de Romanos es un relato de cómo los pecadores en la carne son hechos hijos de Dios en poder y por la resurrección.

Según la carne, no podemos ser designados hijos de Dios. Sólo podemos llegar a ser hijos de Dios según el Espíritu de santidad. Como creyentes en Cristo que somos, tenemos no sólo la carne, la cual recibimos de nuestros padres biológicos, sino también al Espíritu de santidad, quien Dios nos lo dio. Al igual que el Señor Jesús, nosotros también tenemos dos naturalezas, la naturaleza humana y la naturaleza divina. Ahora podemos decir con gran confianza: “Señor Jesús, Tú tienes dos naturalezas, y nosotros también tenemos dos naturalezas. Tú fuiste hecho carne, y nosotros somos carne. Dentro de Ti se hallaba el Espíritu de santidad, y dentro de nosotros también se encuentra el Espíritu de santidad”. ¡Oh, en nuestro interior está el Espíritu de santidad, quien es ... Cristo mismo! La santidad es la sustancia, la esencia, el elemento, la naturaleza, de Dios. Esta naturaleza santa es completamente diferente de toda otra cosa y está apartada de ellas. El Espíritu de santidad alude a la esencia misma de Dios. Así que, al tener al Espíritu de santidad, tenemos la sustancia de Dios en nuestro interior. Según este Espíritu, somos designados hijos de Dios.

Según la carne, todos causamos problemas tanto para la iglesia como para aquellos con quienes vivimos ... Pero no tenemos que tener nuestro ser según la carne, pues tenemos la opción de ser según el Espíritu ... Por nuestra propia voluntad, podemos decidir tener nuestro ser según la carne o según el

Espíritu. Que el Señor tenga misericordia de nosotros a fin de que nuestra elección sea vivir según el Espíritu. Urgentemente necesitamos aprender a andar según el Espíritu. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 591-593, 605-606)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Romanos*, mensajes 2, 44-45, 52, 54-55

**Lectura Corporativa:** “El árbol de la vida”; *Capítulo 2 – Secciones: EXPERIMENTAR A CRISTO COMO EL ARBOL DE LA VIDA EN NUESTRO ESPIRITU; LA MAXIMA CONSUMACION DE LOS DOS ARBOLES*

### Julio 2 sábado

#### Romanos 8:29

**29** Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

#### Hebreos 2:10-11

**10** Porque convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.

**11** Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

#### Juan 1:12-13

**12** Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio autoridad de ser hechos hijos de Dios;

**13** los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

#### 1 Juan 3:1

**1** Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, y lo somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él.

#### Apocalipsis 21:2, 10-11

**2** Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

**10** Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

**11** teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

### << SEMANA 8 - DIA 6 >>

Para ser salvos de manifestar la semejanza del yo, de la expresión misma de nuestro yo, necesitamos la conformación para la glorificación. Para ver este asunto claramente, tenemos que unir Romanos 1:4 con 8:29 ... En 1:4 tenemos la formación del prototipo, pero en 8:29 tenemos la “reproducción en serie”. En 1:4 tenemos la designación del Hijo de Dios, individualmente, mientras que en 8:29 tenemos la saturación, santificación, designación y conformación de los muchos hijos colectivamente. El principio en cada caso es el mismo.

Con respecto al Señor Jesús, el Espíritu de santidad estaba dentro de Él desde antes de Su muerte y resurrección. Este Espíritu de santidad es la esencia divina de santidad. Mediante el proceso de muerte y resurrección, esta esencia santa saturó y penetró la humanidad del Señor, incluyendo Su carne. Nosotros quienes hemos creído en el Señor Jesús también tenemos la esencia divina de santidad, la cual es el Espíritu de santidad, el propio Cristo, en nuestro espíritu. Debido a que esta esencia santa aún está encerrada en nuestra humanidad, necesitamos pasar por un proceso bajo el arreglo soberano de Dios, que permitirá que esta esencia sature todo nuestro ser. Con miras a la compleción de este proceso, necesitamos que muchas cosas cooperen para nuestro bien. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 525-526)

### Lectura para hoy

Lo que se revela en 2 Samuel 7 es explicado por Pablo en Romanos 1:3-4, donde dice que Cristo, un descendiente de David, fue designado Hijo de Dios ... Éste es el misterio que consiste en que Dios se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad. Los dos, Dios y el hombre, se edifican conjuntamente, llegan a estar constituidos intrínsecamente el uno dentro del otro. En Cristo, Dios se ha forjado en la constitución intrínseca del hombre, el hombre se ha forjado en la constitución intrínseca de Dios, y Dios y el hombre se han mezclado conjuntamente para constituir una sola entidad, llamada el Dios-hombre.

En 2 Samuel 7:12 Dios habló sobre la descendencia de David, y en el versículo 14a dijo: “Yo seré su Padre, y él será Mi hijo”. Estas palabras muestran algo de gran importancia, a saber, que la descendencia de David llega a ser el Hijo de Dios. En estos versículos se revela claramente que un descendiente humano, es decir, el hijo de un hombre, puede llegar a ser el Hijo de Dios; esto implica que la intención de Dios es hacerse hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad. La implicación que esto tiene es sumamente importante. Al final, este asunto es la consumación de toda la Biblia. La Nueva Jerusalén, la máxima consumación de la Biblia, conlleva el hecho de que Dios llega a ser hombre y que el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, y que Dios y el hombre se mezclan conjuntamente para ser una sola entidad.

Si leemos la Biblia sin tomar en cuenta este punto crucial, entonces, en un sentido muy real, la Biblia es para nosotros un libro vacío ... Hoy muchos cristianos tienen la Biblia como si fuera “la caja”, pero no ven ni aprecian el “diamante”, lo cual es el contenido de la caja ... El “diamante” contenido en la “caja” de la Biblia es la revelación de que Dios en Cristo se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad.

